

BIBLIOGRAFIA

RECENSIONES

RAHNER, KARL (Hrsg.): *Herders Theologisches Taschenlexikon*.—Verlag Herder (Freiburg 1972-1973). 8 volúmenes de 400 págs., 18×10,5 cm.

Herder nos tiene ya acostumbrados a sus útiles diccionarios manuales. Con idéntico formato y tipografía que el difundido «Kleines theol. Wörterbuch» e igualmente bajo el prestigiador patrocinio de K. Rahner (que firma también numerosos artículos) aparecen ahora los múltiples volúmenes verde oliva de su nueva obra de consulta.

El editor declara explícitamente su intención de no poder ni querer en absoluto sustituir al *Lexikon für Theologie und Kirche* ni al *Sacramentum Mundi*. La constatación se hace necesaria, dado que la sospecha contraria no deja de tener su fundamento, especialmente si se tiene en cuenta que es prácticamente el mismo equipo de teólogos quien colabora en todas estas obras. Con todo, las diferencias son visibles especialmente respecto del LThK. Una de ellas vendría ya dada sólo por el tiempo transcurrido desde la publicación de aquel monumental léxico. Pero además el nuevo HTT renuncia a todo el articulado de carácter histórico, arqueológico, onomástico, hagiográfico, topográfico, jurídico-eclesiástico, etc., que tan importante puesto ocupaba en el LThK, y que constituía una de sus mayores utilidades. En este sentido, la orientación se aproxima más al SM: el enfoque es más exclusivamente doctrinal, teológico en el sentido más específico y restringido de la palabra.

Siguiendo la costumbre ya habitual, los artículos están divididos en capítulos que tratan el tema bajo sus aspectos bíblico, de historia de los dogmas y sistemático. Si el asunto lo exige, se añaden otros epígrafes (filosófico, magisterio...). A esta fragmentación de los enfoques corresponde la de los autores: normalmente son distintos para cada uno de esos apartados, con la indudable ventaja de aportar sus perspectivas especializadas sobre cada uno de ellos. Además, sus nombres aparecen completos al pie de sus respectivos trabajos, ahorrando la engorrosa utilización de abreviaturas empleada por obras similares. Por la demás, no pocos de estos artículos tienen la extensión y desarrollo de pequeños tratados. Por ello no causará sorpresa el que en las 3.200 páginas que aproximadamente totaliza la obra solamente tiene cábida el número, proporcionalmente reducido, de unos 450 artículos.

El 8.º volumen, además de los registros de artículos y referencias, y de autores de los mismos, contiene treinta apretadas páginas de bibliografía complementaria y ampliatoria de cada uno de los artículos. El exclusivismo casi total de menciones de obras alemanas (o traducidas al alemán) es un defecto explicable (en función del público al que se supone destinado) y ampliamente compensado por la utilidad que esa bibliografía reporta a quien desee profundizar en el estudio de los conceptos teológicos a que se refiere.

JOSÉ J. ALEMANY.

SCHIFFERS, NORBERT; SCHÜTTE, HANS-WALTER: *Zur Theorie der Religion*. Verlag Herder (Freiburg 1973) (Kleine ökumenische Schriften, 7). 144 pp., 19,8×11,8 cm.

Bajo el común denominador que les da el título presenta este libro dos estudios, diversos en extensión como en contenido. Ambos tienen como base sendas conferencias pronunciadas en la Universidad de Mainz en 1972.

Schiffers consagra más de la mitad de su trabajo «Theorie der Religion» a exponer consideraciones críticas previas a tal teoría. Ello le permite, en una segunda parte, llevar a cabo su intento fundamental: mostrar cómo y bajo que condiciones puede una «teoría de la religión» ser respaldada tanto por una hermenéutica veraz como por una teología genuinamente cristiana. En este desarrollo ocupa la dialéctica un puesto de considerable importancia; el autor detecta la presencia de elementos dialécticos de lo sacro en los lugares de culto (insertos en lo terreno pero arquitectónicamente apuntando a espacios celestiales), en el nombre de Dios y en manifestaciones de la revelación. Concluye postulando la necesidad de una investigación interdisciplinar si la teología de la religión ha de ser realmente una disciplina al mismo tiempo crítica y hermenéutica.

Por su parte H. W. Schütte diserta sobre «Religionskritik und Religionsbegründung». A nadie sorprenderá que en el tratamiento de la crítica de la religión dedique particular atención a las posiciones de Barth al respecto y a su perfilada distinción entre religión y revelación. Naturalmente, tal distinción no suprime la ambivalencia existente en la puesta en relación de ambos conceptos: la revelación aparece como el desciframiento de la religión, pero la religión en cuanto intento de llegar al conocimiento de Dios bajo condiciones fijadas por el mismo hombre «lleva la signatura de la incredulidad». Esta ambivalencia es uno de los motivos que apoyan una crítica de la religión; crítica que, por lo demás, contribuye a posibilitar la fundamentación de la misma religión.

J. J. A.

BONHOEFFER, DIETRICH: *Creer y vivir*.—Ediciones Sígueme (Salamanca 1974), 163 pp., 21×12 cm.

Se añade este volumen a la bibliografía castellana del teólogo alemán, completando o confirmando puntos de sus posiciones doctrinales ya conocidas por otras obras suyas. En este caso se trata de algunos trabajos de menor envergadura, pero de indudable interés dentro del conjunto de la teología bonhoefferiana.

La esencia de la Iglesia es un curso profesado en 1932 y reconstruido a partir de apuntes de los alumnos. Se sitúa entre las intuiciones sociológico-eclesiales de *Sanctorum Communio* y las perspectivas más críticas y secularizantes de la *Ética*. Especialmente sugerente y fecunda es la relación iglesia-mundo, que constituye uno de los nervios centrales de la exposición. Por la correspondencia de Bonhoeffer sabemos con qué cuidado preparó este curso, y cómo éste era uno de los temas que más le preocupaba precisar.

De la misma época y en línea similar, la conferencia *Venga a nosotros tu Reino* apela apasionadamente a una fidelidad a la tierra. No se puede ser «religioso» a costa del mundo, ni puede rezar por el Reino quien se lo imagina en audaces utopías. La plegaria de la comunidad cristiana por la venida del Reino es la de quien está firmemente inserto en toda la menesterosidad de lo terreno, y desde ella fija los ojos en eso totalmente extraño que constituye la afirmación de Dios al mundo: en la resurrección de Jesucristo.

Una base más ceñidamente bíblica tienen los dos trabajos restantes.

La primera tabla de las diez palabras —título algo enigmático para el lector castellano— es una breve paráfrasis de los tres primeros mandamientos. *El libro de oración de la Biblia* ofrece una introducción general a los salmos, enfocada sobre todo bajo el punto de vista de su utilización para la plegaria personal y comunitaria.

Los trabajos están enriquecidos con excelentes y muy orientadoras introducciones de E. Bethge y O. Dudzus. La edición es cuidada y la traducción correcta (señalemos que en la página 107, tercer párrafo, se han escamoteado dos líneas del original). Únicamente juzgamos desacertado el título que se ha puesto al libro: es arbitrario y convencional, no da idea del contenido real y producirá desorientación entre los conocedores de la obra de Bonhoeffer por no corresponder a ninguno de sus títulos originales.

JOSÉ J. ALEMANY.

GEFFRE, CLAUDE: *Die neuen Wege der Theologie*. Erschliessung und Überblick.—Verlag Herder (Freiburg 1973), 155 pp., 20,5×13,5 cm.

El autor presenta en este libro diversos estudios publicados con anterioridad, en su mayoría, como trabajos autónomos. Puede ser útil, como orientación, dar cuenta de sus títulos: «Die neue Orientierung der Fundamentaltheologie», «Die dogmatische Theologie im Zeitalter der Hermeneutik», «Sinn und Un-sinn einer nichtmetaphysischen Theologie», «Von der Theologie des Wortes zur Theologie der Geschichte», «Die politische Dimension der christlichen Hoffnung», «Die Auferstehung Christi: Zentrum der christlichen Theologie».

A primera vista, este mosaico no parece ofrecer una perspectiva unitaria y orgánica sobre la teología de hoy. El autor es consciente de su fragmentarismo, y ya desde el principio renuncia a ver en el libro una imagen ni siquiera medianamente complexiva de las coordenadas en que se realiza el actual trabajo teológico. Sin embargo, el lector obtiene numerosos elementos para reconstruir por sí mismo esa imagen, al menos en sus rasgos más significativos. Así se muestran las tendencias de la teología actual: su supraconfesionalismo y su pluralismo, la importancia de su dimensión hermenéutica y su relación íntima con la praxis eclesial, su tarea de reflexión sobre la naturaleza de la razón teológica, situada ante el reto y la fecundación del pensamiento contemporáneo. Todavía es posible añadir algunas otras notas: el abandono por la teología de su getto clerical como de su carácter autoritario, la realización de su misión dialogal con el mundo y las instancias profanas, y su función mediadora entre numerosas dimensiones de la realidad.

No hay que reprochar al autor mantenerse en un nivel ampliamente panorámico. Ello constituye también la riqueza y la utilidad de este libro, que proporciona gran cantidad de materiales y pistas de reflexión sobre los caminos por donde se mueve —o quizá todavía, en buena parte, debería moverse— la teología de hoy.

JOSÉ J. ALEMANY.

JIMÉNEZ URRESTI, TEODORO I. (ed.): *Teología de la liberación* (Conversaciones de Toledo, junio de 1973).—Ediciones Aldecoa (Burgos 1974), 474 pp., 24,5×15,5 cm.

En junio del 73 y bajo los auspicios del Emmo. Cardenal Primado, D. Marcelo González Martín se tuvieron en Toledo unas jornadas en las que a la presentación de doctas ponencias se siguieron —y desde luego es ahí donde yo encuentro la mejor savia de estos trabajos— las amplias apor-

taciones del diálogo informal pero riguroso que completaba la escucha de la doctrina impartida por el Ponente. El conjunto se recogió en este grueso volumen preparado según veo por el incansable Jiménez Urresti.

Para situarnos he aquí la tarea tal como la da el sumario: *Presentación*, Cardenal Primado González Martín.—I. *La Teología de la Liberación, del Vaticano II*, Jiménez Urresti.—II. *Teología bíblica de la Liberación*, García Cordero.—III. *Liberación y salvación*, Congar.—IV. *Encarnación y Escatologismo*, López Martínez.—V. *La actual controversia sobre la Teología Política*, Weber.—VI. *Teología de la Liberación en América Latina*, Mons. López Trujillo.—VII. *Pastoral de la Liberación en Chile*, Card. Silva Enríquez.—VIII. *Liberación y secularización*, Aldama.—IX. *Fiesta y Liberación*, Pozo.

No es nada fácil resumir en el espacio concedido a esta reseña lo que habría que decir acerca de esta jornada en la que lo primero que se aprecia, es la profundidad y el rigor con que se trabajó no sólo a nivel de Ponencias, sino a nivel de diálogo.

Voy a enfatizar los dos grandes momentos de esta jornada tal como aparecen en el libro: Primero, el momento que llamo *teórico*, en todo su sentido y por tanto en su sentido noble pero también en su sentido ambiguo. Segundo, el momento *práctico*, y que comienza con las aportaciones de los hombres cercanos al campo donde se hace la Teología de la Liberación, a saber, Mons. López Trujillo, Obispo Auxiliar de Bogotá y Secretario General del CELAM, y el Cardenal Silva Henríquez Arzobispo de Santiago de Chile.

El primer momento —el teórico— está dominado por el análisis de los términos que evidentemente son básicos: «Liberación», «Evangelización», «Desarrollo»... Y es notable la penetración, la profundidad con que son abordados sobre todo desde la luz vertida por la Biblia y por la buena tradición del pensamiento escolástico. Y este rigor en el analizar no decae en nada, en el diálogo. Se ve la mano del compilador final que matizó, ordenó y hasta enriqueció con abundantes citas bibliográficas lo que en el calor de la discusión suponemos sería improvisación. Así —al menos para mí— lo más rico se vierte en el diálogo; sin que ello quite nada a las Ponencias.

Lo que pasa es —y así matizo mi impresión de este primer momento teórico— que uno está apremiado por otra esperanza urgente: la de encontrar eso que se promete en el título, a saber: esa Teología de la Liberación. Esa «Teología» —y no tengo inconveniente en ponerla entre comillas, sin intención de menoscabarle nada— que con sus autores más representativos se le ofreció a uno, como algo muy *vivo*, como algo muy palpitante y hasta muy dolorido. A la vez que como algo in-acabado, algo que está pidiendo que alguien —o todos los que sepan algo de la idea, de la tradición del buen pensar, pero sobre todo de la vida, y de esa vida donde parece que hay menos de eso que llamamos «liberación»—, colabore a continuarla, a corregirla, a acabarla.

Y eso, es lo que yo honradamente esperaba de este libro y de las jornadas en las que nació. Lo otro, me resulta muy interesante; a veces hasta fascinante —lo es siempre la trayectoria del buen pensar— pero no era lo que yo personalmente esperaba al abrir este libro. No sé. Posiblemente se me dirá que los organizadores no pretendieron eso que yo pido, sino simplemente, «eso» que nos han dado. Y es posible que tenga que conformarme. Lo que no sé es si se conformarán los que allá en América están *haciendo* eso —bueno: ¡o intentándolo!—: la Teología de la Liberación. Congar, acaba su ponencia (Cfr. p. 199) proponiendo como fórmula de síntesis para tanto término complejo como «salvación», «liberación», «humanización», «evangelización», «La fórmula de Calcedonia, a saber —dice— 'sin confusión ni separación', 'sin separación ni confusión'». La fórmula es muy sugerente pero a mí no me aquieta. Y voy a servirme de ella para explicar cómo tampoco quedo «aquietado» ante la indiscutible profundidad

de la labor de la jornada. He aquí mi pensamiento: Cristo el de mi Fe, es sin duda el mismo: a) cuando lo pienso en sus notas «esenciales»; b) cuando lo contemplo en la paz del Tabor, pero también es el mismo, cuando c) le veo sudar sangre en Getsemaní. Pues bien: para el Cristo de a) y b) me sirve muy bien la «fórmula de Calcedonia». Para el c), honradamente ya no me sirve tan bien, o acaso no me sirve en absoluto, como no me sirven o muy poco, las nuevas luces (conceptuales) de los más rigurosos pensadores y teólogos. Y puede ser que les pase lo mismo —o muy parecido— a los que en América Latina —o en otras partes— intentan pensar y vivir en conciencia esclarecida ese otro Cristo —o el mismo Cristo— que se debate mística pero realmente en el nuevo Getsemaní. Me imagino que acogerán agradecidos las nuevas clarificaciones de los conceptos traídas de la Escritura o del Concilio Vaticano II. Pero hubieran preferido sin duda, mentes y corazones que les ayudaran a esclarecer un poco más la imagen real de ese Cristo sufriente para acertar a darle algún alivio, mientras hace el camino inevitable hacia la gloria del Padre.

La jornada, pensó sin duda en esto. Y creo que esperó ofrecerlo en su segundo momento. Y la aportación es muy apreciable. Aparte de la valiosa experiencia pastoral de Mons. Silva Henríquez que nos da de primera mano la realidad de Chile, Mons. López Trujillo nos ofrece muy a fondo una lectura inteligente y crítica de la «Teología de la Liberación».

Ahí está el que yo hubiera deseado fuese punto de partida de esta jornada. Ahí hubieran venido muy bien cuantas clarificaciones conceptuales fuesen precisas. Pero tal vez no más: simplemente las precisas. Dejando luego, espacio libre para la confrontación personal de los hombres que están haciendo ese esfuerzo de «tematizar» teológicamente esa realidad del Cristo sufriente. Pero entonces tendrían que estar presentes, desde luego los tres autores que analiza Mons. López Trujillo: Gustavo Gutiérrez, J. Comblin y Hugo Assmann, pero también otros que con ellos piensan o laboran. Y no porque dude de la competencia y honradez de Mons. López Trujillo; sino porque partiendo de sus aportaciones, su crítica, su experiencia excepcional, esos hombres completarían, matizarían, y ¿por qué no? aprenderían también. Este diálogo ha faltado. Y eso me parece un fallo notable. Y se me hace más agudo, cuando compruebo que no faltando a ninguna ponencia de la jornada, su amplio y rico diálogo, falta absolutamente para las ponencias de Mons. Silva Henríquez y para la de Monseñor López Trujillo. Aquí no hay diálogo. ¿Es que no lo hubo en la jornada? ¿Es que lo hubo y no se publicó? De cualquier manera que sea, el hecho es que falta. ¿Significativo? No lo sé. Ciertamente, bastante decepcionante.

De todos modos no cabe duda que se trabajó mucho en la jornada de Toledo y la lectura del libro ensancha la base para una siempre mayor comprensión de ese fenómeno que se llama «Teología de la Liberación». Por supuesto habría que completarla con lo que se pensó y se discutió en El Escorial en 1972, publicado bajo el título «Fe y Secularidad. Fe cristiana y cambio social en América Latina. Encuentro de El Escorial, 1972». Edic. Sígueme, Salamanca, 1973, y que aquí frecuentemente se cita (Cfr. por ejemplo, pp. 32, nota 30; 36, nota 50; 127, nota 12, etc.).

F. BOADO, S. J.

BIOT, FRANÇOIS: *Teología de las realidades políticas*.—Ediciones Sígueme (Salamanca 1974), 280 pp., 13,5×21 cm.

Este libro tiene tres partes. En la primera, el autor pasa en revista como punto de partida algunos hechos históricos pasados o actuales bastante típicos (v.g., el cristianismo en Alemania cuando Hitler, o el cristianismo en la actual situación política del Brasil) en que el comportamiento político

del cristianismo se vuelve de una actualidad acuciadora. En una segunda parte trata de las concepciones políticas de la Biblia haciendo resaltar la dificultad en que la Biblia, perteneciente a una coyuntura determinada de la Historia y estando condicionada por su «filosofía» ambiental, no puede ser normativa para nuestro tiempo sin la conveniente trasposición de la «norma profunda». Finalmente, en la tercera parte deduce algunas ideas para una teología política.

Punto principal de partida es por una parte el principio fundamental bíblico de la justicia interhumana o servicio especialmente al hombre necesitado, y por otra parte las «estructuras» en que el hombre moderno está aprisionado y a causa de las cuales un gran número de gente está privado, de una forma o de otra, de libertad. La «caridad» se ha hecho política. Por eso, cuando se nos dice que hay muchos que pasan hambre o están privados de libertad, no es para que nos dispongamos a repartir las migajas de pan que hay en nuestra bolsa o para que vayamos a visitar al que está en la cárcel. A diferencia de las condiciones de vida que existían en la sociedad contemporánea de la primitiva Iglesia, la caridad, si quiere seguir teniendo su sentido tradicional, no puede ser actualmente caridad, si no se hace política. Tiene que atender a personas en las circunstancias reales en que viven, y no a pesar de esas circunstancias. Hay que reconocer, objetivamente hablando, que el cristiano se ve impulsado por las exigencias más radicales de su fe a intervenir, de la manera más eficaz posible, en el nivel político en donde se sitúe necesariamente la *caridad*. La dimensión política de este elemento esencial del cristianismo no puede ser objeto de una opción puramente facultativa.

Este libro en la intención del autor quiere ser una especie de *Introducción a la Teología política* con la promesa de otro en que se abordarán puntos particulares. Desea hacer comprender sin muchos tecnicismos teológicos, aun a los cristianos sin especial bagaje intelectual, pero «comprometidos», la relación que guarda su fe cristiana con su campaña política «esperando prestar su contribución al servicio que esos cristianos, ante un poder político establecido que mantiene a las masas pobres e incultas en el subdesarrollo económico y cultural, se han comprometido a prestar para que el mundo de mañana sea un poco más feliz, un poco más fraternal, un poco más libre, que el que conocemos en la actualidad».

J. ALONSO DÍAZ, S. J.

KAUTSKY, KARL: *Orígenes y fundamentos del cristianismo*. Introducción de Jesús Muga. (AGORA-Crítica, Religión, Sociedad).—Ediciones Sígueme (Salamanca 1974), 436 pp., 15×22,5 cm.

K. Kautsky es bien conocido dentro del ámbito de los estudios sobre el marxismo; desplegó también su actividad política a favor de ese movimiento. No es tan conocido dentro del ámbito bíblico o de estudio sobre el Cristianismo, al que, bajo cierto aspecto, pertenece este libro que, no obstante su apariencia y su título, sigue en la órbita del marxismo. El libro no es otra cosa que una interpretación del movimiento cristiano desde el ángulo marxista. Kautsky mismo explica en la *Introducción* la génesis de este libro. En un libro «Precursores del Socialismo» se había referido al movimiento cristiano primitivo como a un movimiento de tipo comunista. En algunos sectores le habían hecho fuertes críticas. Al preparar la segunda edición de «Precursores del Socialismo» quiso dedicar un estudio más a fondo de los puntos incriminados sobre el cristianismo. De estas investigaciones surgió este libro aparte sobre el Cristianismo.

En resumen, en la concepción de Kautsky, el Cristianismo primitivo es un movimiento social-revolucionario, una especie de movimiento comunista

de la antigüedad. Jesús es un luchador político de la oposición, y un revolucionario social.

Podríamos especificar más algún punto en que insiste el autor, como sería el carácter proletario de la comunidad primitiva cristiana, el odio de clase contra el rico (v.g., Lucas, Carta de Santiago, etc.), el comunismo (v.g., Hechos de los Apóstoles), desprecio del trabajo, destrucción de la familia, aspectos para los que el autor busca textos que cree probativos de su tesis. Sobre el *Evangelio de Mateo* observa: «El *Evangelio de Mateo* es más reciente que el de Lucas en unas cuantas décadas. En ese intervalo de tiempo, personas ricas e instruidas habían empezado a buscar contacto con el cristianismo, y muchos propagandistas cristianos comenzaron a sentir la necesidad de exponer la doctrina cristiana en forma más amigable, a fin de atraerlas. La manera «rabiosa» del cristianismo primitivo no era ya conveniente. Pero esta antigua actitud había echado profundas raíces para ser dejada a un lado, y, por consiguiente, se hizo un esfuerzo para «revisarlas» con un sentido oportunista. Es este espíritu revisionista el que ha hecho del *Evangelio de Mateo* «el evangelio de las contradicciones», pero también el «evangelio favorito de la Iglesia». En este evangelio, la Iglesia encontró que el carácter audaz y revolucionario del primitivo entusiasmo y socialismo cristianos, había sido tan modificado en un mediocre oportunismo eclesiástico que ya no parecía una amenaza para la existencia de una iglesia organizada que había hecho la paz con la sociedad humana».

Desde luego que habría que ir *cuestionando* punto por punto los juicios de Kautsky; pero resulta interesante el que el autor haya puesto de relieve los aspectos económicos que tanto influjo tienen en los movimientos humanos y también en el Cristianismo. De su consideración ponderada no puedo menos de seguirse una mejor comprensión.

La traducción es buena en general, pero necesitaría aquí y allá algunos retoques. Por ejemplo, «evidence» en inglés (traduce del inglés) significa de ordinario «prueba» (argumento) y no «evidencia» (cfr. pp. 54, 313, 330, 333, 339, etc.). Algunas veces dice «cristiandad» cuando debía decir «cristianismo». Y algunas otras «menudencias» por el estilo que no son obstáculo a la corrección en general de la traducción.

J. ALONSO DÍAZ, S. J.

Realitas. Seminario «Xavier Zubiri», I. Trabajos 1972-1973.—Sociedad de Estudios y Publicaciones (Madrid 1973), 514 pp., 23×15 cm.

Es el primer volumen de publicaciones del «Seminario Xavier Zubiri». Un entusiasta grupo de jóvenes filósofos crea en enero de 1972 un centro de estudios zubiriano, para comentar y discutir las ideas de X. Zubiri, expuestas de modo disperso y con escaso rigor metodológico. La finalidad de este grupo de estudiosos es publicar volúmenes anuales y libros, y ya se anuncia como próximo el libro de Ignacio Ellacuría *Antropología filosófica de Xavier Zubiri*. Este primer volumen lleva por título *Realitas*, para hacer visible el carácter central y preeminente que el concepto y la palabra *realidad* posee en toda la especulación zubiriana polarizada en una reflexión trascendental, auténticamente metafísica, sobre la experiencia, una filosofía sobre la realidad, y así evitar la oquedad de la persona y la provisionalidad que amenaza con la disolución de nuestra vida contemporánea. La oquedad de la persona nace de la falta de reflexión metafísica sobre el ser, el mundo y la verdad. Los propósitos de los autores de *Realitas* es de una importancia extraordinaria. Este primer volumen es vario en su contenido, y lo forman tres grupos temáticos: uno *metafísico*, desarrollado

por I. Ellacuría, A. del Campo y C. Baciero; otro, escrito por C. Fernández Casado y D. Gracia Guillén busca el modo de articular la filosofía zubiriana a temas como la estética y la medicina; y un tercero, formado por tres trabajos de carácter crítico, escrito por María Rianza, F. Montero Moliner y A. López Quitás. El volumen está enriquecido con dos estudios del mismo Xavier Zubiri: *La dimensión histórica del ser humano*, magnífico ensayo en el que se descubre la realidad metafísica e histórica del hombre, sin las veleidades estériles del historicismo, y *El Espacio*. Este último está escrito por I. Ellacuría sobre las notas directas tomadas durante un curso de cinco lecciones dadas por Zubiri en la Sociedad de Estudios y Publicaciones (mayo, 1973). Este volumen del «Seminario Xavier Zubiri» es extraordinariamente rico en ideas y sugerencias, y sólo cabe esperar la continuidad anunciada, porque ello significaría la presencia de una publicación doctora de la mentalidad filosófica en nuestros medios intelectuales. Cabría sugerir a los entusiastas zubirianos de *Realitas* la conveniencia de traducir a una nomenclatura más clásica los abundantes términos a que recurre Zubiri, enteramente nuevos y algo violentos idiomáticamente, y que resultan difíciles de asimilar. No es que en Zubiri sean arbitrarios, sino que resultan algo extraños.

JOSÉ M.^a DE ALEJANDRO.

Miscelánea en honor de Juan Becerril y Antón-Miralles. Dirigida por HORACIO SANTIAGO OTERO con la colaboración de Jenaro Palacios Blanco. 2 tomos.—Revista de Occidente (Madrid 1974), 668 y 606 pp., 15×21,5 centímetros.

Cincuenta y nueve relevantes autores se han dado cita en los dos volúmenes de esta *Miscelánea* para tributar un homenaje cordial y científico a don Juan Becerril, con motivo de su nombramiento de Presidente de la Sala 4.^a del Tribunal Supremo, que ha coincidido con su septuagésimo aniversario. La obra comienza con una presentación del director de la publicación, H. Santiago-Otero, en forma de semblanza biográfica del homenajeado, al que define como «escritor, ensayista y poeta, riguroso y lírico, místico y asceta, castellano con vocación al mar». La experiencia jurídica de Becerril se ha forjado en su juventud en los juzgados comarcales de pueblos castellanos, y ha culminado en la madurez en el Tribunal Supremo y en la Academia de Jurisprudencia. Pero su abierta y vital personalidad le han hecho cultivar otros campos desde el deporte a la cultura. Los escritos de Becerril, como director de publicaciones y autor, se recogen en un elenco bibliográfico que contiene 33 títulos (T. 1, pp. XIX-XXI). El tomo primero se completa con cinco artículos en que se recogen facetas del homenajeado, como jurista e intelectual (A. Escudero), conferenciante (Yanguas Messía), poeta (J. M.^a Alfaro), deportista (J. Arbide) y amigo (J. Palacios). La polifacética personalidad de Becerril condiciona la diversidad de los otros 54 artículos que completan la *Miscelánea*. Los 24 que completan el primer tomo son de carácter jurídico. Los 30 del segundo son de temas varios: filosóficos, históricos, teológicos, ensayísticos y literarios. Siéndonos imposible reseñar el contenido de tan variada gama de temas, señalamos solamente los artículos que, por su temática teológica, interesan especialmente a los lectores de nuestra revista. Amadeo Fuenmayor: La noción conciliar de libertad religiosa. Dionisio Llamazares: Aportaciones de Lotario de Segni para un derecho constitucional de la Iglesia. Antonio M.^a Rouco: El proyecto de ley fundamental para la Iglesia. Winfried Aymans: Communio (Theologische Reflexionen über die Grundgestalt der Kirchenverfassung). Feliciano Blázquez: La pregunta sobre Dios desde la explicitación de la existencia humana. Walter Brandmüller: Laien auf der Kanzel; ein gegenwartsproblem im Licht der Kirchengeschichte. Aniceto de Castro Albarrán:

La opinión pública en la Iglesia. Eugenio Corecco: *Struttura sinodale o democratica della Chiesa particolare?* Olegario Glez. de Cardedal: Jesús de Nazareth; significación teológica y antropológica de su existencia histórica. Alvaro Huerga: *Proyección escatológica de la «Gaudium et Spes».* Horacio Santiago-Otero: *Acordo de San Víctor*; un aspecto de su visión cristológica. Felicitamos pues al director y colaboradores de esta obra, que se destaca también por su edición pulcra y cuidada, y unos detallados índices onomásticos.

M. REVUELTA.

PROAÑO, LEÓNIDES, E.: *Concientización, evangelización, política.*—Ediciones Sígueme (Salamanca 1974), 469 pp.

Tres conceptos clave en la pastoral, en el servicio al Pueblo de Dios hoy. Clave los tres, pero además, intrincados los tres, siempre e inevitablemente: Donde alguien intente «evangelizar» hoy, haga cuenta que está «concienciado» y consiguientemente haciendo bien —¡o mal!— a eso que se llama «política». Y si se empeña en ignorarlo, mal para él, y mal para su «evangelización».

Y no digo yo que no haya que hacer un esfuerzo de deslinde. Cada cosa en su tiempo. Esto, sí es posible. Y si no, al menos clara conciencia de que nos movemos en los tres campos y que los «corrimientos» han de ser inevitables.

Por eso resulta muy interesante este trabajo para ser leído. Aunque confieso que lo que a mí me hubiera gustado es haber tomado parte en su nacer, en su «hacerse». Porque este libro es el fruto de una especie de «seminario» o «diálogos conjuntos» en los que amorosamente, con ahínco, con libertad, se trató de ir deslindando, para luego separar o armonizar eso de «evangelización, política y concientización».

He aquí cómo se les planteó la cuestión: «Efectivamente, se afirma con realismo que la concientización lleva necesariamente a la politización. ¿Podemos decir lo mismo de la evangelización? La evangelización, conduce a la fe y la fe al compromiso. ¿Se trata del compromiso político? Por otra parte la concientización, al llevar a la politización, puede hacerlo no precisamente de acuerdo con la fe cristiana, sino de acuerdo con las más diversas ideologías políticas... ¿Cuál es el deber del cristiano frente a estas posibilidades?»

Estas —y otras— fueron las cuestiones que se plantearon los veinticinco participantes en este «coloquio». Y este librito nos da ahora —un poco «in vitro», inevitablemente—, la síntesis de lo que en «corro» fueron vertiendo. Léase despacio y meditando un poco. Hará mucho bien.

F. BOADO, S. J.

LUBAC, HENRI DE: *Las Iglesias Particulares en la Iglesia Universal.*—Ediciones Sígueme (Salamanca 1974), 254 pp.

El nombre de H. de Lubac es siempre un certificado de buen hacer. Y más si se trata de hacer Ecclesiology. Nos encontramos además, ante un De Lubac actualizado. Lo digo por el fondo —también por las fechas: el original francés, data sólo de 1971—. Pero es el fondo el que yo encuentro actualizado.

La obra tiene sus dos partes —ya clásicas en monografías como ésta. A saber: una primera parte, de planteamiento del problema y su solución. Y una segunda, con el trasfondo escriturístico que avala la solución.

Para mí lo más sugerente es la primera parte. El planteamiento del binomio: Iglesia particular-Iglesia universal.

De Lubac —tras una introducción muy erudita— deslinda primero «cuestiones de terminología»: ¿Qué es propiamente «Iglesia particular»? Eso de «particular» ¿a qué agrupación eclesial compete: a la Diócesis, a otra cosa? Estudia después el problema que plantea ese situar la Iglesia en un «lugar». Esa concreción puede incidir perniciosamente en el sentido profundo de la Iglesia si no se le trata con inteligencia y con fe. Luego estudiará la necesidad de una profunda «unidad» que sea la «armonía» de la «pluralidad», para acabar con un bello capítulo sobre «El servicio de Pedro» en el que la misión histórica y «carismática» del papado son tratadas con gran unción, abertura de espíritu y ponderación.

La segunda parte, es interesante. Por otra parte tiene el respaldo del saber patrístico y de tradición que caracterizaron siempre al autor. Pero, yo personalmente diría que va a tener menor interés para la gente.

F. BOADO, S. J.

MOLINER, JOSÉ M.^a: *Espiritualidad medieval. Los Mendicantes*.—Edit. Monte Carmelo (Burgos 1974), 494 pp.

Ese trozo de historia que se llama el «Medievo» tantas veces mal juzgado por quienes al analizar —cosas, personas y, sobre todo, épocas— se contentan con aplicar clichés más o menos sugerentes pero nunca capaces de medir lo ancho y lo alto de las situaciones y de las personas, ese «Medievo» digo, fue sin embargo un tramo riquísimo en la historia de las personas y de las Instituciones. De éstas, probablemente ninguna tan sugestiva como la Institución religiosa de los Mendicantes. Esos frailes y monjas que llevando en el alma —y sobre todo en la vida— el Evangelio, se lanzaron al escenario del mundo aquél para ser lo que hoy diríamos «fermento» del cristianismo, o «conciencia crítica» del mundo.

Por eso se abre con ilusión el voluminoso tomo de Moliner —casi quinientas páginas de largo formato— en el que nos promete enseñarnos todo acerca de los hombres y las mujeres de esa Institución eclesial que se llaman «Los Mendicantes».

Y realmente nos dice cosas. No tanto de la historia exterior, cuanto de lo que por dentro anima a esa historia. Al menos éste es su intento. Así divide la obra en las siguientes cuatro partes. Primera parte: «Origen, desarrollo y decadencia de los Mendicantes». Es la parte que diríamos introductora y así la más descriptiva. Es decir: la más descriptiva del mapa exterior, porque descriptivas creo yo van a ser también las otras tres partes, pese a su enunciado. Segunda parte: «Fundamentos científicos de su espiritualidad». Tercera parte: «Su contribución a las corrientes espirituales». Cuarta parte: «Proyección apostólica de su espiritualidad».

Nos dice cosas, el autor. Y se le agradece la profusión de Bibliografía que sostiene cada uno de los apartados de su obra. Moliner la vive intensamente y logra luego darnos su resumen con gran soltura y personalidad.

Uno hubiera deseado —y aun esperado— algo más. En dos direcciones expresaría yo este deseo —en el que me parece me acompañará cualquiera que con ilusión abra el libro y se enfrasque en su lectura— en estas dos direcciones digo: 1.^a En la del análisis del momento. El momento aquél que fueron Los Mendicantes, precisaría —al menos yo lo desearía— una penetración más detenida, más morosa, más analítica. Y ello en todos los aspectos. No cabe duda que Moliner ofrece datos y plantea problemas, pero es lástima que no se hubiera parado a sacar a la superficie todo lo que hay dentro. Naturalmente sin salirse del marco de la Edad Media, pero teniendo por telón de fondo el momento este nuestro en que él escribe. 2.^a En la

línea de la *transposición* al momento histórico en que vivimos. Yo mantengo la persuasión de que la inspiración mendicante está rebrotando de maneras polifacéticas en la Iglesia de nuestros días. Y Moliner lo sabe; es más: lo dice. Pero, demasiado de pasada. De nuevo sin tiempo para sacar al menos las consecuencias más básicas. Esa labor que consistiría algo así como en extender esa trama humano-espiritual que son los Mendicantes del Medioevo, sobre el mapa social y eclesial de nuestro tiempo y dejar que la «cosa» fermente, se decante, se exprese. Luego, la labor sería sencilla para el autor: simplemente formularnos en palabras asequibles el producto de esa «reacción» histórica: ¿Qué dice, qué están diciendo ya los Mendicantes a nuestros días? ¿Cuáles son las nuevas formas en las que su inspiración, su aire, su genio, su «carisma», se va haciendo praxis en la Iglesia y en el Mundo Posconciliar?

Pero, ¡de acuerdo! No se puede llegar a todo. Por otra parte un cometido así rebasaría los límites —ya abultados— de la obra.

Léase como está. Y será una aleccionadora lectura. Sin duda.

F. BOADO, S. J.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

GUERRIC D'IRNY: *Sermons II*. Texto crítico y notas de J. Morson y H. Costello. Trad. dirigida por Pl. Deseille. (Sources Chrétiennes 202) (París 1973), 590 pp.

En 1970 publicó la colección *Sources Chrétiennes* el primer tomo de los Sermones del abad cisterciense de Igny, Guerrico († 1157); hoy se completa ese sermionario con la edición de 38 sermones, que se refieren no sólo al tiempo litúrgico, sino también a las fiestas de san Benito, san Juan Bautista, san Pedro y san Pablo, la Asunción (cuatro sermones), la Natividad de María (dos sermones) y Todos los Santos; el último es una exhortación a la devoción en el canto del Oficio Divino.

Es fácil reconocer en el orador a un discípulo de san Bernardo, con las mismas fuentes meditadas y asimiladas y con idéntica unción espiritual.

Entre los índices presenta especial interés el de términos latinos, en el que se recogen las palabras más características del lenguaje y el pensamiento de Guerrico.

J. A. DE ALDAMA.

SIMEON, LE NOUVEAU THÉOLOGIE. *Hymnes III*. Texto crítico e índice de J. Koder. Trad. y notas de J. Paramelle y L. Neyrand.—(Sources Chrétiennes 196) (París 1973), 402 pp.

La colección *Sources Chrétiennes* ha dado a conocer al Occidente cristiano las obras de Simeón, llamado «el Nuevo Teólogo» († 1022): sus *Catequesis* (SC 104,113), sus *Tratados teológicos* (SC 51,122,129) y sus *Himnos* (SC 156,174). El presente volumen completa la edición de los himnos. Se trata de los himnos 41-58. La presentación es la misma de los volúmenes precedentes. Lo peculiar aquí son los índices: bíblicos, de nombres propios, y sobre todo de términos griegos, muy interesante este último para el estudio de la terminología espiritual de Simeón, y por lo mismo para la historia de la espiritualidad oriental.

J. A. DE ALDAMA.

JULIEN DE VEZELAY: *Sermons I-II* (1-27). Introducción, texto latino, traducción y notas de Damián Vorreux. 2 vols. (Sources Chrétiennes 192-193) (París 1972), 682 pp.

El P. Damián Vorreux había dado a conocer en 1966 el texto inédito de esta colección de sermones del monje Julián de Vézelay (primera mitad del siglo XII), sobre el que no poseemos otros datos que los que los mismos sermones nos ofrecen. Ya en 1955 M. Lebreton-Madeleine había editado el prólogo y varios extractos en *Studia Anselmiana*, vol. 37. Aquí se nos da el texto crítico de los 27 (no 34) sermones, a base del manuscrito de Tours 299, que es de la segunda mitad del siglo XII, preferible por lo mismo a los ocho manuscritos posteriores, que tienen además defectos y lagunas.

La colección de los sermones, cuyo orden sigue el año litúrgico, está hecha por el mismo Julián ante la petición reiterada de su abad. Los sermones de Julián no son homilias, sino exhortaciones ascéticas dirigidas a los monjes reunidos en el capítulo, en un estilo a la vez lírico y parenético.

La figura de Julián brota de sus labios con rasgos seguros y atrayentes, como la de un monje representante del humanismo cristiano del siglo XII. Lo prueba bien el índice de citas que acompaña el segundo volumen. Este aspecto da un valor nuevo a la publicación de estos sermones, más allá de los círculos monásticos o de la espiritualidad específicamente religiosa; interesa a toda la historia de la cultura medieval.

J. A. DE ALDAMA.

ISAAC DE L'ETOILE: *Sermons II*. Texto crítico de A. Hoste; trad. y notas de G. Salet con la colaboración de G. Raciti. (Sources Chrétiennes 207) (París 1974), 350 pp.

Prosigue la edición crítica de los sermones de Isaac de Stella, que está publicando *Sources Chrétiennes*. Se ha renovado el equipo editor, por la muerte del P. Gastón Salet, S. I., sustituido por dom Gaetano Raciti, monje cisterciense de Orval. Los sermones editados en este segundo volumen son 22 (sermones 18 a 39), es decir: nueve para Sexagésima, tres para Quinquagésima, tres para el primer domingo de Cuaresma, cinco para el segundo y dos para el tercero.

La anotación de los textos es discreta; pero se añaden al final doce notas complementarias más extensas y de mayor interés. En una de éstas (la 23) se comenta el texto de Isaac; «(Dei Filius) effectus quodammodo substantiis trinus, naturis geminus, persona permanens unus» (Serm. 29.5, página 170). El texto se comenta históricamente en la línea agustiniana. Tal vez hubiera sido oportuno hacer alusión al símbolo del concilio Toletano XI, en el que se lee: «Idem Christus, in his duabus naturis, tribus exstat substantiis» y al incidente de san Julián de Toledo con Benedicto II a propósito de las tres sustancias en Cristo, con la defensa hecha en el concilio Toledano XV.

J. A. DE ALDAMA.

PIERRE DAMIEN: *Lettre sur la toute-puissance divine*. Introducción, texto crítico, trad. y notas de A. Cantin. (Sources Chrétiennes 191) (París 1972), 502 pp.

Desde la edición de 1623 (Lyon) se conoce como Opúsculo 36 entre las obras de san Pedro Damiano lo que originariamente apareció como una carta del santo al abad de Montecasino Desiderio y a sus monjes sobre la

omnipotencia de Dios. Carta, desde luego, sólo en la forma externa: porque en realidad es un verdadero tratado y no corto. La carta parece ser de 1067. El año anterior había estado el santo en Montecasino y durante una sobremesa de aquellos días recayó la conversación sobre el tema de la omnipotencia de Dios. Alguien citó a san Jerónimo para probar que Dios no podía restituir la virginidad a quien la hubiera perdido. El problema se amplió: ¿es que puede Dios hacer que no haya sucedido lo que una vez sucedió? En el tratado recoge el santo toda esta problemática.

El texto crítico que se nos da, está basado sobre dos manuscritos del siglo XI, muy próximos a la muerte de san Pedro Damiano. De ahí su valor excepcional. El editor se ha servido de los trabajos del Profesor Kurt Reindel, conocido investigador de las obras de san Pedro Damiano que prepara su edición para MGH.

El texto y la traducción vienen precedidos de una introducción que es un verdadero libro de 380 páginas. En ella se hace el estudio del autor, de sus intenciones en el libro y de los destinatarios de la carta; se analiza el orden de la discusión; se investigan los temas doctrinales (el misterio de la omnipotencia), el problema de fondo sobre la dialéctica frente a la palabra sagrada y el tributo del tiempo a la retórica puesta a servicio de Dios.

En el estado de la relación dialéctica-fe durante los años de la preescolástica es bien sabida la posición extrema de san Pedro Damiano. Nada mejor para conocerla a fondo, que esta carta sobre la omnipotencia de Dios.

J. A. DE ALDAMA.

Livre des deux principes. Introducción, texto crítico, traducción, notas, índice de Chr. Thouzellier. (Sources Chrésiennes 198) (París 1973), 504 pp.

El *Liber de duobus principiis* es un escrito de origen cántaro, que remonta al segundo cuarto del siglo XIII. Su autor no es conocido; pero hay que situarlo entre los discípulos del doctor cántaro Ircan de Lugio, cuya obra había examinado el inquisidor Raniero Sacconi. En la gran escasez de textos cántaros resulta de gran interés para la historia de los dogmas este tratado, publicado la primera vez en 1939 por Dondaine, y presentado aquí mejor por la Srta. Cristina Thouzellier, quien ya en 1961 había dado a conocer otro tratado cántaro de principios del siglo XIII. La introducción de la editora, aparte del estudio sobre el manuscrito florentino, analiza los datos que sobre el autor y su técnica ofrece la obra misma, investiga su doctrina sobre la creación y la libertad, sobre la eternidad de la materia y sobre otros temas particulares, y se fija detenidamente en el uso que de la Sagrada Escritura hace el autor cántaro. Una serie de índices muy útiles completan la edición.

J. A. DE ALDAMA.

PERICAS, RAFAEL M.: *Amemos porque El nos amó*.—Edit. Balmes (Barcelona 1974), 416 pp., 12,5×18 cm.

El contenido y propósitos del libro se revela mejor en la primera página a modo de subtítulo. Allí se dice así: «A S. Ignacio con filial devoción y fe en la espiritualidad de sus Ejercicios.»

Hacía tiempo que no veíamos algo de esto —que no hace mucho era tan frecuente y hasta excesivamente frecuente— a saber: un libro que nos comentara o glosara con buena doctrina —a poder ser con actualizada doctrina— las profundísimas a la vez que severas intuiciones de los «Ejercicios de S. Ignacio».

El autor lo intenta, y además con un enfoque que quiere ser renovado y renovador. Quiere enfocar estos Ejercicios, «dándoles como base el misterio de Cristo, pues la teología actual, después del Concilio, tiende a organizarse desde este punto de vista» (Cfr. solapa). Es un esfuerzo muy laudable, y que sin duda ayudará a no pocos.

F. BOADO.

GILBERT, E. S.: *Un solo Señor. Certeza y valores de una presencia*.—Editorial Balmes (Barcelona 1974), 354 pp., 12,5×18 cm.

El propósito del autor queda bien definido con estas palabras suyas: «La presencia del Señor en el Tabernáculo, con la inmensidad de sus valores y de sus riquezas de vida, constituye el tema de este libro» (p. 12). Y espera lograrlo dando a los lectores «un compendio sencillo de verdades eucarísticas que además irán comentadas por maestros acreditados, cuyas obras se citarán oportunamente».

No se trata de un repensar teológicamente la verdad de la «presencia eucarística» sino de exponer de nuevo, no sólo lo que hasta que aquí se creyó, sino el modo cómo se creyó por almas sencillas o por doctores y santo como, por ejemplo, S. Juan de Avila.

Libro devoto que puede ayudar, aunque no a todos igualmente como es natural.

F. B.

Libros recibidos

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista, que de algún modo entren en su fin específico; pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- ALBERTUS MAGNUS, O.P.: *Opera omnia, t. XVII, pars. I: De unitate intellectus. De XV problematibus. Problemata determinata. De fato*. Edit. A. Hufnagel, B. Geyer, I. Weisheipl, P. Simon.—Verlag Aschendorff (Münster 1975), XXXIX-116 pp., 245×31 cm.
- ALDAZÁBAL, JOSÉ: *La doctrina eclesiológica del «Liber Orationum Psalmographus»*. Las colectas de salmos del antiguo rito hispánico. (Biblioteca di Scienze Religiose 11).—PAS-Verlag-LAS (Zurigo/Roma, 1975), 16,5×24 cm., 355 pp.
- BOFF, LEONARDO, O.F.M.: *Os Sacramentos da Vida e a Vida dos Sacramentos*. Ensaio de Teologia Narrativa.—Editora Vozes (Petrópolis 1975), 80 pp., 13,5×21 cm.
- CARLE, PAUL-LAURENT, O.P.: *Consubstantial et Transsubstantiation*. Préface de Jean Guittou.—Imprimerie Taffard (Bordeaux 1974), 104 pp., 16,5×25 cm.
- COURDURIÉ, MARCEL: *La dette des collectivités publiques de Marseille au XVIII^e siècle*. Du débat sur le prêt à intérêt au financement par l'emprunt.—Institut Historique de Provence (Marseille 1974), 372 pp., 15,5×24 cm.
- CUNCHILLOS, JESÚS LUIS: *La Bible. Première lecture de Saint Paul*. (Le point théologique 13).—Editions Beauchesne (París 1975), 126 pp., 13,5×21,5 centímetros.
- DÍAZ MORENO, JOSÉ MARÍA, S.J.: *La regulación jurídica de la cura de almas en los canonistas hispánicos de los siglos XVI-XVII*. (Biblioteca Teológica Granadina 14).—Facultad de Teología (Granada 1972), 517 pp., 17×24 cm.
- ECKHART, MASTER: *Parisian Questions and Prologues*. Translated with an Introduction and Notes by Armand A. Maurer, C.S.B.—Pontifical Institute of Mediaeval Studies (Toronto 1974), 123 pp., 13×19,5 cm.
- GALLUS, TIBURTIUS, S.J.: *Interpretatio mariologica protoevangelii pottridentina usque ad definitionem dogmaticam Immaculatae Conceptionis*. 2 vols. Edizioni di Storia e Letteratura (Roma 1953-1954), XVI-286 y XLII-383 páginas, 18×25 cm.
- GOITIA, JOSÉ DE: *La fuerza del Espíritu. Pneuma-Dynamis*. (Publicaciones de la Universidad de Deusto. Teología-Deusto 6).—Mensajero (Bilbao 1974). 253 pp., 15,5×23,5 cm.
- GRABNER-HAIDER, ANTÓN (ed.): *La Biblia y nuestro lenguaje. Hermenéutica concreta*. Versión castellana de Marciano Villanueva (Biblioteca Herder 150).—Editorial Herder (Barcelona 1975), 520 pp., 14×21,5 cm.
- GRELOT, P.; BERTRAND, G. M.; GAUTHIER, R.; SOLIGNAC, A.: *Joseph et Jésus* (D.S. 1).—Editions Beauchesne (París 1975), 80 pp., 10,5×15 cm.
- GUTIÉRREZ, ANASTASIO: *Il matrimonio. Essenza-Fine-Amore coniugale*. Con particolare riferimento alla donna recisa. Seconda edizione riveduta e ampliata.—Società Editrice Napoletana (Napoli 1974), 206 pp., 17,5×25 centímetros.

- HAMMAN, A. G.: *Jacques-Paul Migne. Le retour aux Pères de l'Église.* (Le point théologique 16).—Editions Beauchesne (Paris 1975), 184 pp., 13,5×21,5 cm.
- Laberthonière et ses amis L. Birot, H. Bremond, L. Canet, E. le Roy. *Dossiers de correspondance (1905-1916) présentés par Marie-Thérèse Perrin* (Théologie Historique 33).—Editions Beauchesne (Paris 1975), 314 pp., 13,5×21,5 cm.
- LE DEAUT, R.; JAUBERT, A.; HRUBY, K.: *Le Judaïsme* (D.S. 2).—Editions Beauchesne (Paris 1975), 170 pp., 10,5×15 cm.
- MACQUARRIE, JOHN: *El pensamiento religioso en el siglo XX.* Las fronteras de la filosofía y la teología 1900-1970. Versión castellana de Juan Estruch (Biblioteca Herder 140).—Editorial Herder (Barcelona 1975), 556 pp., 14×21,5 cm.
- MARTÍ GILABERT, FRANCISCO: *La abolición de la Inquisición en España.*—Ediciones Universidad de Navarra (Pamplona 1975), 356 pp., 15,5×21,5 centímetros.
- MARTINELLI, ALESSIO: *Maria, la Chiesa, la donna e la gioia messianica.*—Edizioni Francescane (Bologna 1975), 142 pp., 14,5×21 cm.
- ORENSANZ, AURELIO L.: *Religiosidad popular española (1940-1965).*—Editora Nacional (Madrid 1974), 112 pp., 15,5×21,5 cm.
- PORSCH, FELIX: *Pneuma und Wort. Ein exegetischer Beitrag zur Pneumatologie des Johannesevangeliums.* (Frankfurter Theologische Studien 16). Verlag Josef Knecht (Frankfurt am Main 1974), 445 pp., 15,5×22,5 cm.
- RAHNER, KARL (ed.): *Ist Gott noch gefragt? Zur Funktionslosigkeit des Gottesglaubens.*—Patmos-Verlag (Düsseldorf 1973), 144 pp., 13,5×20,5 centímetros.
- Religione oggi, La.* Conferenze della Facoltà Teologica Salesiana 1973-74 (Biblioteca di Scienze Religiose 10).—PAS-Verlag-LAS (Zurigo/Roma 1974), 67 pp., 16,5×24 cm.
- SABOURIN, LEOPOLD, S.J.: *Il Vangelo di Matteo. Teologia e Esegese.* Vol. I.—Edizioni Fede ed Arte (Marino 1975), 333 pp., 16,5×24 cm.
- SCHAUF, HERIBERT: *Das Leitungsamt der Bischöfe.* (Annuaire Historiae Conciliorum. Supplementum 2).—Verlag Ferdinand Schöningh (Paderborn 1975), 200 pp., 15,5×23 cm.
- SCHMÖLE, KLAUS: *Läuterung nach dem Tode und pneumatische Auferstehung bei Klemens von Alexandrien.* (Münsterische Beiträge zur Theologie 38). Verlag Aschendorff (Münster 1974), 152 pp., 15,5×23 cm.
- SCHWEIZER, EDUARD: *La foi en Jésus Christ.* Perspectives et langages du Nouveau Testament. Traduit del l'allemand par Michel Roy. (Parole de Dieu).—Editions du Seuil (Paris 1975), 247 pp., 14×20,5 cm.
- SAN PABLO, BASILIO DE: *Clave sacrificial de la Redención.* Estudio comparativo de las dos estructuras de la Soteriología a la luz del Concilio Vaticano II. Obra póstuma de su autor precedida de un estudio bio-bibliográfico del mismo por el P. Bernardo Monsegú.—Studium Ediciones (Madrid 1975), 310 pp., 16,5×25 cm.
- SAYES, JOSÉ ANTONIO: *Presencia real de Cristo y Transustanciación.* La teología eucarística ante la física y la filosofía modernas. (Publicaciones de la Facultad Teológica del Norte de España. Sede de Burgos 33).—Ediciones Aldecoa (Burgos, 1974), 414 pp., 18×25 cm.
- Valore e attualità del Sacramento della Penitenza.* Convegno di aggiornamento per Sacerdoti e per Educatori Roma, Facoltà Teologica della Università Pontificia Salesiana, 1-4 novembre 1973, a cura di G. Pianazzi e Achille M. Triacca (Biblioteca di Scienze Religiose 9).—PAS-Verlag-LAS (Zurigo/Roma 1974), 374 pp., 16,5×24 cm.